

# JABÈS,

*profeta sin patria*

PEDRO B. REY



“Quien escribe está exiliado de la escritura. Esa es su patria, donde no es profeta”. La frase de Maurice Blanchot fue incluida por Edmond Jabès en ese singular artefacto, construido con textos propios y citas ajenas, que es *Le livre des Marges* (*El libro de los márgenes*). No es casual que le haya hecho un espacio en su obra porque bien podría haber sido escrita por él mismo. Blanchot fue sin duda uno de sus cófrades, un convencido de que lo que más importa en la literatura es el sedimento de silencio que germina en su interior.

Toda la obra del descastado Jabès hace honor a esa cita: la busca de la palabra es una tarea inevitable, pero también una dilación perpetua. El blanco de la página, los textos como fragmentos de un todo inapresable, como un permanente *work in progress*, la importancia del Libro (en una línea que conjuga, para negarlos al final del camino, el modernismo de Mallarmé con la tradición talmúdica), la imagen del desierto con sus arenas cambiantes, la certeza de que la plenitud no puede ser nunca alcanzada, el peso del vacío, palpitan en cada rincón de su obra. Por esto se lo ha señalado a Jabès como una suerte de paladín posmoderno. En él, sin embargo, todo excede la acusación de superficialidad que amenaza en ese adjetivo:

toda derrota del sentido es conjurada por el poder hipnótico de la palabra y la potencia huérfana de la poesía. El poeta judío –judío, pero también ateo, para quien Dios es la culminación del vacío– vuelve todo ambiguo, pero también transparente y profundo. Jabès purifica las palabras de la tribu erosionándolas, haciéndolas estallar, dejándolas cargadas de silencio. “Soy. Devengo. Escribo. No escribo más que para devenir. No soy sino aquel que devengo que, a su turno, deja de ser para devenir el otro que ha sido siempre en potencia. Soy todos los otros que seré. Yo no seré. Serán yo que no puede ser”, escribió. Toda su literatura, lejos de un árido esteticismo, y de ahí su poder, está volcada hacia el otro y hace un culto de la hospitalidad, conceptos utilizados, en un área que no le es del todo ajena, por filósofos cercanos a él como Emmanuel Lévinas o Jacques Derrida.

El corazón de su obra es parcialmente conocido en castellano. Lo más importante de ese corpus comenzó a ser publicado en los años sesenta, después de que –como Jabès reconocía con su proverbial generosidad– el propio Derrida lo instó a acentuar sus contradicciones en vez de limarlas. Esa obra voraz y proteica está constituida por los siete volúmenes de *El*

libro de las preguntas (que, a través de fragmentos, aforismos, poemas y reflexiones rabínicas gira alrededor del trágico idilio de Sara y Yukel en tiempos del holocausto), los tres de *El libro de las semejanzas* y los cuatro de *El libro de los límites*, a los que deben sumarse un importante puñado de volúmenes satelitales.

Pero ese itinerario fue, por así decirlo, su segunda etapa como autor. Antes Jabès había sido poeta de tiempo completo. Él mismo se consideraba un simple versificador que, por razones de fuerza mayor, produjo una obra impensada. Al final de su vida descubrió, con sorpresa o nostalgia por las juveniles ambiciones frustradas, que sólo había escrito un único libro de poesía propiamente dicho: *Je bâtis ma demeure* (*Construyo mi morada*), publicado en 1957, que reúne en realidad trece breves volúmenes previos. Como suele ocurrir con los grandes escritores, Jabès, el Jabès de la madurez, ya está ahí en germen. Pero es también distinto. Todavía está impregnado de influencias surrealistas –movimiento al que se sentía cercano pero del que nunca fue miembro activo– y del romanticismo frecuente en los poetas de los países árabes de la primera mitad del siglo XX. El fantasma de Eros es más notorio, el *nonsense* menos radical, los juegos verbales (que más adelante derivarán hacia un uso intensivo de las figuras retóricas como medio para purificar las palabras) más contenidos.

En esta breve selección, nos propusimos indagar esa etapa casi desconocida centrándonos principalmente en la marca histórica del holocausto que, como no podía ser de otro modo, lo afectará para siempre. Única excepción a la regla es *L'eau* (*El agua*), perteneciente a la muy posterior *La mémoire et la main* (*La memoria y la mano*, 1974-1980), arte poética de la vejez. *El agua del pozo*, poema solitario, es de 1955. Las diversas «canciones» pertenecen a *Chansons pour le repas de l'ogre* (*Canciones para la comida del ogro*, 1943-1945), mientras que *Nous sommes invisibles* (*Somos invisibles*) y *Les condamnés* (*Los condenados*) son de *La clef de voûte* (*La piedra*

*angular*, 1949). Todas estas colecciones fueron incluidas en *Je bâtis ma demeure* y, luego, en *Le Seuil Le sable* (*El umbral la arena*), sus poesías completas (1943-1988), donde figura también la ya nombrada *La mémoire et la main*.

Contra lo que quería Walt Whitman, algunos poetas tienen todavía biografía. Un breve resumen de la vida de Edmond Jabès se hace indispensable: nació en El Cairo en 1912. Miembro de una acomodada familia de origen sefaradí, formada en la cultura francesa pero con nacionalidad italiana, trabajó en su Egipto natal como corredor de bolsa y editor. En aquellos tiempos, mantenía contacto epistolar con Max Jacob (al que conoció en 1935), poeta surrealista que, al decir de Jabès, le enseñó a ser él mismo; vale decir, distinto. Los inicios del nacionalismo nasserista –que poco tiempo después lo obligó al exilio y a la asunción definitiva de su condición de judío y de extraterritorial– encontraron en un principio su apoyo. En 1957, se vio obligado a emigrar a Palestina y luego a París. Fue ahí donde vivió, casi al margen, el resto de sus días y donde publicó sus libros, lentamente celebrados. Otro poeta del silencio, el español José Angel Valente, contó de buena fuente cómo fue su adiós en 1991: Jabès murió sentado en su sofá, leyendo un poema de su gran amigo Michel Leiris, poeta, etnólogo y singular memorialista, que había fallecido meses antes. El poema se llama *Fissures* (Fisuras) y en sus últimas líneas, como si Leiris lo hubiera reescrito desde el más allá en honor del amigo que parte para unírsele, dice: “pautado,/ fijado,/ cercado,/ nada es ya nada/ cuando ya nada está en suspenso”.

### El agua del pozo (1955)

Abre el agua del pozo. Da a la sed un momento de respiro; a la mano, la oportunidad de salvar.

\*

Noche de las pestañas. Ser visto. El objeto reluce para la mano. El ruido apacienta el ruido. El agua cerca la memoria.

\*

El término. El antemundo. Superada la inquietud. La aventura es fiel al redoble del sueño en llamas.

\*

Soy. Fui. Bisagra, larga fila de fieras. Veo, *veré*. Confianza del árbol en el fruto.

\*

Días de tiza. Las pizarras palpitan de primicias. La palabra sobrevive al signo. El paisaje a la tinta.

\*

Caminos. El infinito. El don del rostro. En las estaciones, las ondas. En el suelo, los grandes ríos.

### L'EAU DU PUIITS

Ouvre l'eau du puits. Donne à la soif un moment de répit; à la main la chance de sauver.

\*

Nuit des cils. Etre vu. L'objet luit pour la main. Le bruit broute le bruit. L'eau cerne la mémoire.

\*

Le terme. L'avant-monde. Dépassé le souci. L'aventure est fidèle au glas du songe en flammes.

\*

Je suis. Je fus. Charnière, Longue file de fauves. Je vois, *verrai*. Confiance de l'arbre dans le fruit.

\*

Jours de craie. Les ardoises palpitent de prémices. Le mot survit au signe. Le paysage à l'encre.

\*

Routes. L'infini. Le don du visage. Aux saisons, les rides. Au sol, les grands fleuves.

## CHANSON POUR UNE MENDIANTE MORTE

Dans le fond de la grotte,  
une femme retrouve ses rires  
mais n'a pas de pain.  
Et pas assez de rires  
pour payer le pain.  
Et pas assez de rires  
pour voler le pain.  
Et pas assez de rires  
pour fuir.

Dans le fond de la grotte,  
les rires des petites filles résonnent.  
Mais pas assez fort  
pour relever une femme à terre.  
Mais pas assez fort  
Pour réveiller une amie sans terre.  
Mais pas assez fort  
pour ressusciter une morte.

## CHANSON POUR UN ÂNE MORT DE MON PAYS

Il y a un âne qui n'a pas de parents et qui braie tout le temps. Il y a un charretier qui le bat et qui crache sur ses coups. Il y a une route qui ruminent les vaches et un trou qui est l'enfer. Il y a aussi un arbre et l'âne à l'envers dessous.

## CHANSON SUR TROIS NOTES DE CENDRES

Ils ont dit que ma poitrine était un clairon et ils ont soufflé dans ma bouche.  
Ils ont dit que ma poitrine était un tambour et ils m'ont piétiné à en mourir.  
Ni tambour ni clairon.  
Ils ont dit que j'étais la chanson qui fait tourner la terre et ils m'ont vendu au vent.

## Canción para una mendiga muerta

En el fondo de la gruta,  
una mujer recobra sus risas,  
pero no tiene pan.  
Y no son suficientes risas  
para pagar el pan.  
Y no son suficientes risas  
para robar el pan.  
Y no son suficientes risas  
para huir.

En el fondo de la gruta,  
resuenan las risas de las muchachas.  
Pero no lo bastante fuerte  
para poner de pie a una mujer.  
Pero no lo bastante fuerte  
para despertar a una amiga sin tierra.  
Pero no lo bastante fuerte  
para resucitar a una muerta.

## Canción para un burro muerto de mi tierra

Hay un burro que no tiene padres y que rebuzna todo el tiempo. Hay un carretero que le pega y que escupe sobre sus golpes. Hay un camino que las vacas rumian y un agujero que es el infierno. Hay también un árbol y debajo el burro patas arriba.

## Canción sobre tres notas de cenizas

Dijeron que mi pecho era un clarín y soplaron en mi boca.  
Dijeron que mi pecho era un tambor y me pisotearon hasta morir.  
Ni tambor ni clarín.  
Dijeron que yo era la canción que hace girar la tierra y me vendieron al viento.

## Canción de la puerta estrecha

Entramos por error.  
Habíamos golpeado la puerta de servicio.  
Era el verano, los grandes buques de los caminos  
hacían humo con sus estrellas.  
Todo estaba sucio.  
Las mujeres estaban ensangrentadas:  
Eran sus ropas.  
Los hombres estaban desnudos:  
Eran sus uniformes,  
desordenados, sobre la tierra, flacos como cuerdas.  
Teníamos frío  
y las ciudades se incendiaban  
y los árboles  
atizaban el fuego del mundo.  
Teníamos hambre  
y el pan corría hasta perder el aliento,  
¡el pan huía no se sabe dónde!  
Teníamos sed  
y era de mármol el agua.  
Nos despertamos juntos,  
una mañana,  
feos y anónimos  
como los gusanos.

## Canción de los árboles de la selva negra

En la selva negra  
Donde ahorcados se ríen en los árboles,  
Donde soldados montan guardia,  
Estalla un incendio.  
Pero, ¿quién encendió las antorchas?  
Pero, ¿quién prendió fuego a los árboles?  
Los soldados, presa del pánico  
—Había algunos que creían fácil su tarea—,  
Piden socorro a viva voz,  
Intentan huir de sus propias armas.  
Es roja ahora la selva  
Y los ahorcados siguen riéndose,  
Pero no se queman.

## CHANSON DE LA PORTE ÉTROITE

Nous sommes entrés par erreur.  
Nous avons frappé à la porte de service.  
C'était l'été, les grands navires des routes fumaient leurs étoiles.  
Tout était sale.  
Les femmes étaient en sang:  
C'était leur robe.  
Les hommes étaient nus:  
C'était leur uniforme,  
pêle-mêle, par terre, maigres comme des cordes.  
Nous avons froid  
et les villes brûlaient  
et les arbres  
attisaient le feu du monde.  
Nous avons faim  
et le pain courait à perdre haleine,  
le pain fuyait on ne sait où!  
Nous avons soif  
et l'eau était de marbre.  
Nous nous sommes réveillés ensemble,  
un matin,  
anonymes et laids  
comme les vers.

## 7) CHANSON DES ARBRES DE LA FORET NOIRE

Dans la forêt noire  
Où des pendus rient aux arbres,  
Où des soldats montent la garde,  
Un incendie éclate.  
Mais qui alluma les torches?  
Mais qui mit le feu aux arbres?  
Les soldats pris de panique  
—Il y en avait qui croyaient leur tâche aisée—  
Appellent au secours de toute leur voix,  
Cherchent à fuir leurs propres armes.  
La forêt est maintenant rouge  
Et le pendus rient toujours,  
Mais ne brûlent pas.

## CHANSON DU DERNIER ENFANT JUIF

*Pour Edith Cohen*

Mon père est pendu à l'étoile,  
ma mère glisse avec le fleuve,  
ma mère luit  
mon père est sourd,  
dans la nuit qui me renie,  
dans le jour qui me détruit.  
La pierre est légère.  
Le pain ressemble à l'oiseau  
et je le regarde voler.  
Le sang est sur mes joues.  
Mes dents cherchent une bouche moins vide  
dans la terre ou dans l'eau,  
dans le feu.  
Le monde est rouge.  
Toutes les grilles sont des lances.  
Les cavaliers morts galopent toujours  
dans mon sommeil et dans mes yeux.  
Sur le corps ravagé du jardin perdu  
fleurit une rose, fleurit une main  
de rose que je ne serrai plus.  
Les cavaliers de la mort m'empotent.  
Je suis né pour les aimer.

## CHANSON POUR TOI

Je ne cesserai pas  
de chanter les cloches de rencontres muettes,  
les bras des divans parfumés,  
Les grands chutes d'oiseaux ressemblants,  
les éternels miroirs vibrants.

Je ne cesserai pas  
de chanter la morsure rouge des lèvres,  
l'épaule insoumise, les aisselles surprises,  
les seins toujours à l'heure aux rendez-vous nocturnes.

## Canción del último niño judío

*Para Edith Cohen*

Mi padre cuelga de la estrella,  
mi madre se desliza con el río,  
mi madre reluce  
mi padre es sordo,  
en la noche que me reniega,  
en el día que me destruye.  
La piedra es liviana.  
El pan se parece al ave  
y lo observo volar.  
Sobre mis mejillas está la sangre.  
Mis dientes buscan una boca menos vacía  
en la tierra o en el agua,  
en el fuego.  
El mundo es rojo.  
Son lanzas todas las rejas.  
Los caballeros muertos siempre galopan  
en mi sueño y en mis ojos.  
Sobre el cuerpo devastado del jardín perdido  
florece una rosa, una mano florece  
de rosa que no volveré a estrechar.  
Los caballeros de la muerte me llevan con ellos.  
He nacido para amarlos.

## Canción para ti

No dejaré  
de cantar las campanadas de los encuentros mudos,  
los brazos de los asientos perfumados,  
las grandes caídas de los pájaros semejantes,  
los eternos espejos vibrantes.

No dejaré  
de cantar la mordedura roja de los labios,  
el hombro insumiso, las axilas sorprendidas,  
los senos siempre dispuestos para el encuentro nocturno.

No dejaré  
de cantar tu rostro empolvado de ceniza,  
el último naufragio al alba de las lámparas que se apagan,  
tu nuca sustraída al abrazo,  
tus pasos que nada traiciona.

No dejaré  
de cantar tus ancas profundas,  
tus tobillos ahogados en las nubes,  
tantos pensamientos vagabundos,  
tanto humo divino.

No dejaré  
de cantar tu cabellera que corre  
al pie de los árboles solitarios  
heridos de hojas y antojeras.

No dejaré  
de cantar la calle, el parque, el mar,  
porque te conozco,  
porque te amo y conozco.

No dejaré  
de aprender a reír,  
a pintar y reír  
en el fondo de los palacios;  
porque te temo,  
porque te amo y temo.

No dejaré  
de forjar cerraduras,  
cadenas y cintos  
a lo largo del cielo,  
porque te cuido,  
porque te amo y vigilo.

No dejaré  
de cortarte las manos,  
los brazos y los puños  
para que el adiós nunca  
remonte las aguas.

Je ne cesserai pas  
de chanter ton visage poudré de cendre,  
le dernier naufrage à l'aube soufflée des lampes,  
ta nuque échappée à l'étreinte,  
tes pas que rien ne trahit.

Je ne cesserai pas  
de chanter tes hanches profondes,  
tes chevilles noyées dans les nuages,  
tant de pensées vagabondes,  
tant de fumée divine.

Je ne cesserai pas  
de chanter ta chevelure courante  
aux pieds des arbres solitaires  
blessés des feuilles et d'oëillères.

Je ne cesserai pas  
de chanter la rue, le parc, la mer,  
car je te connais,  
car je t'aime et te connais.

Je ne cesserai pas  
d'apprendre à rire,  
à peindre et rire  
dans les fonds des palais;  
car je te crains,  
car je t'aime et te crains.

Je ne cesserai pas  
de forger des serrures,  
des cadenas et des ceintures  
tout le long du ciel,  
car je te garde,  
car je t'aime et te garde.

Je ne cesserai pas  
de couper tes mains,  
tes bras et tes poings  
pour que jamais l'adieu  
ne remonte sur l'eau.

## CHANSON DE L'ÉTRANGER

Je suis à la recherche  
d'un homme que je ne connais pas,  
qui jamais ne fut tant moi-même  
que depuis que je le cherche.  
A-t-il mes yeux, mes mains  
et toutes ces pensées pareilles  
aux épaves de ce temps?  
Saison des mille naufrages,  
la mer cesse d'être la mer,  
devenue l'eau glacée des tombes.  
Mais, plus loin, qui sait, plus loin?  
Une fillette chante à reculons  
et règne la nuit sur les arbres,  
bergère au milieu des moutons.  
Arrachez la soif au grain de sel  
qu'aucune boisson ne désaltère.  
Avec les pierres, un monde se ronge  
d'être, comme moi, de nulle part.

## NOUS SOMMES INVISIBLES

Quand tu es loin  
il y a plus d'ombre  
dans la nuit  
il y a  
plus de silence  
Les étoiles complotent  
dans leurs cellules  
cherchent à fuir  
mais ne peuvent  
Leur feu blesse  
il ne tue pas  
Vers lui quelquefois  
la chouette leve la tête  
puis ulule  
Une étoile est à moi  
plus qu'au sommeil  
et plus qu'au ciel  
distant absent  
prisonnière hagarde  
héroïne exilée

## Canción del extranjero

Estoy a la busca  
de un hombre que no conozco,  
que nunca se pareció tanto a mí  
como desde que lo busco.  
¿Tiene mis ojos, mis manos  
y todos esos pensamientos similares  
a los detritus de este tiempo?  
Estación de los mil naufragios,  
el mar deja de ser el mar,  
convertido en el agua helada de las tumbas.  
Pero, ¿más lejos, quién sabe, más lejos?  
Una chiquilla canta hacia atrás  
y sobre los árboles reina la noche,  
pastora en medio de los corderos.  
Arracada al grano de sal la sed  
que ninguna bebida aplaca.  
Con las piedras, un mundo se carcome  
por ser, como yo, de ninguna parte.

## Somos invisibles

Cuando estás lejos  
hay más sombra  
en la noche  
hay  
más silencio  
En sus celdas  
complotan las estrellas  
buscan huir  
pero no pueden  
Su fuego lastima  
no mata  
Hacia él de cuando en cuando  
voltea su cabeza la lechuza  
después ulula  
Una estrella es más cara para mí  
que para el sueño  
que para el cielo  
distante ausente  
prisionera enloquecida  
heroína exiliada

Cuando estás lejos  
hay más cenizas  
en el fuego  
más humareda  
El viento dispersa  
todos los abrigos  
Los muros se confunden  
con la nieve  
Hubo un tiempo  
en que no te imaginaba  
en que obsesionado por tu rostro  
te seguía por las calles  
Pasabas apenas sorprendida  
Yo era tu sombra bajo el sol  
Ignoraba el parque silencioso  
en que te me uniste  
Nosotros dos solos  
atados a nuestros sueños  
a lo ancho de nuestras palabras  
abandonadas  
Duermo en un mundo  
donde es raro el sueño  
un mundo que me espanta  
igual al ogro de mi infancia  
Tú apareces  
detrás de mis párpados  
como en otros tiempos  
cuando para desvestirte  
cubrías la lámpara  
que te incomodaba  
Dormimos lado a lado  
en la noche que a través del amor  
nos concibe  
Te doy tus manos  
caídas de las mías  
y tu voz  
Eres incognoscible  
La flor  
te llega a la rodilla  
accesible corola  
para tu cabellera  
flor de sangre  
Crece  
insensible  
entre los guijarros lunares

Quand tu es loin  
il y a plus de cendres  
dans le feu  
plus de fumée  
Le vent disperse  
tous les foyers  
Les murs s'accordent  
avec la neige  
Il était un temps  
où je ne t'imaginai pas  
où hanté par ton visage  
je te suivais dans les rues  
Tu passais étonnée à peine  
J'étais ton ombre dans le soleil  
J'ignorais le parc silencieux  
où tu m'as rejoint  
Seuls nous deux  
rivés à nos rêves  
au large de nos paroles  
abandonnées  
Je dors dans un monde  
où le sommeil est rare  
un monde qui m'effraie  
pareil à l'ogre de mon enfance  
Tu apparais  
derrière mes paupières  
comme autrefois  
quand pour te dévêtir  
tu masquais la lampe  
qui te gênait  
Nous dormons côte à côte  
dans la nuit qui nous forme  
par amour  
Je te donne tes mains  
tombées de miennes  
et ta voix  
Tu es méconnaissable  
La fleur  
t'arrive au genou  
accesible corolle  
pour ta chevelure  
fleur de sang  
Elle croît  
insensible  
parmi les cailloux lunaires

où les morts pour périr  
dans un ultime effort  
défont la ceinture de poussière  
qu'ils portent  
Il était un temps  
où ton corps  
ouvrait les routes  
Tu te confondais  
avec l'horizon  
Je ne vois plus  
où tu respire  
Tu te défens  
Mes yeux ont porté les tiens  
mes jambes ont délié tes jambes  
et ma bouche tes lèvres  
Je te donne le nom  
que tes sens épellent  
Tu es l'écho  
de chair et d'os  
l'image fidèle  
de mon devenir  
Il était un temps  
où tu m'étonnais  
où pour te trouver  
il me fallait lutter  
contre la fatigue  
contre les intrigues  
A la lueur de nos baisers  
les continents émergeaient  
ils étaient nos complices  
et se révélaient à nous  
par carré par habitant  
La terre a pris feu  
elle s'est depuis noyée  
Nous nous agitons dans l'espace  
accrochés à l'eau  
pendues aux flammes  
brûlés noyés  
Tu as attendu que je te dépasse  
pour me suivre  
tu ne m'as pas trahi  
Je dors dans un monde  
où les vivants ont tort  
au-dessus des ruines grimpanes  
sur des colonnes d'agonie

donde para perecer  
los muertos  
en un último esfuerzo  
deshacen el cinto de polvo  
que llevan consigo  
Hubo un tiempo  
en que tu cuerpo  
abría los caminos  
Te confundías  
con el horizonte  
Ya no veo  
donde respiras  
Te defiendes  
Mis ojos han cargado con los tuyos  
mis piernas han desatado tus piernas  
mi boca tus labios  
Yo te doy el nombre  
que deletrean tus sentidos  
Eres el eco  
de carne y de hueso  
la imagen fiel  
de mi devenir  
Hubo un tiempo  
en que me sorprendías  
en que para encontrarte  
debía luchar  
contra la fatiga  
contra las intrigas  
Al resplandor de nuestros besos  
emergían los continentes  
eran nuestros cómplices  
y se nos revelaban  
por metro cuadrado por habitante  
La Tierra se prendió fuego  
después se ahogó  
Nosotros nos agitamos en el espacio  
aferrados al agua  
colgados de las llamas  
quemados ahogados  
Para seguirme  
esperaste a que te dejara atrás  
no me traicionaste  
Duermo en un mundo  
donde los vivos están equivocados  
por encima de las ruinas trepadoras

sobre columnas de agonía  
y de cuchillos  
La noche nos confronta  
con nuestros sosías  
Hubo un tiempo  
en que para creer en la alegría  
necesitaba de tus risas  
El día está en mí  
en él ruedas desnuda  
Sin ruborizarme  
rompí nuestras ligaduras  
serpientes de las que éramos ingenuos  
encantadores  
Eres libre donde te consagro  
tú me sostienes  
Al suelo que se levanta  
listo para arañarnos  
le arranqué nuestras inmensas  
raíces  
El árbol se desplomó  
nos señalaba  
ante todos los demás  
Nosotros engañamos el vacío  
Somos invisibles

### Los condenados

Levantamos el cadalso en los jardines del presidio  
en los jardines de los tintineos Joven orgulloso  
que el sol distancia  
levantamos el cadalso sobre la ausencia  
El filo de la guillotina con sus agujas finas para coser la muerte  
el filo con hilos de luna para la sonrisa del verdugo  
Siglo de ahorcados levantamos el cadalso para los rezagados  
con rayas de resignación La vida ya no tiene secretos  
Solos los ojos la mirada sola aguarda interroga  
Levantamos el cadalso ante el espanto de la muchedumbre  
La hierba pide ser escuchada se la deja crecer  
La hierba sobre la que el condenado a muerte olvida que pronto va a  
morir  
El filo con pompones de pájaros para atormentar el viento  
para empolver las mejillas de las jóvenes esposas del viento  
El filo implacable con sus idilios de abetos de Justicia  
un mundo deshauciado se encuentra suspendido y espera su caída

et de couteaux  
La nuit nous confronte  
avec nos sosies  
Il était un temps  
où pour croire à la joie  
j'avais besoin de tes rires  
Le jour est en moi  
tu y roules nue  
J'ai écrasé nos liens  
sans rougir  
serpents dont nous étions les charmeurs  
ingénus  
Tu es libre où je te consacre  
tu me soutiens  
J'ai arraché nos racines  
encombrantes  
au sol qui se soulève  
prêt à nous griffer  
L'arbre s'est affaissé  
il nous désignait  
aux autres  
Nous trompons le vide  
Nous sommes invisibles

### LES CONDAMNÉS

On dresse l'échafaud dans les jardins du bague  
dans les jardins des tirelires Fièvre jeune fille  
que le soleil éloigne  
on dresse l'échafaud sur l'absence  
Le couperet aux fines aiguilles à coudre la mort  
le couperet aux franges de lune pour le sourire du bourreau  
Siècle de pendus on dresse l'échafaud pour les retardataires  
zébrés de langue-au-chat La vie n'a plus de secrets  
Seuls les yeux le regard seul attend interroge  
On dresse l'échafaud sur l'épouvante de la foule  
L'herbe demande à se faire entendre on la repousse  
L'herbe sur qui le condamné à mort oublie qu'il va bientôt  
mourir  
Le couperet de houpe d'oiseaux à tourmenter le vent  
à poudrer les joues des jeunes épouses du vent  
L'implacable couperet aux idylles de sapins de Justice  
un monde déchu est suspendu à sa chute